

CRÓNICA DE PABLO GARRIDO.-

Aparece los jueves

EL HOT CLUB DE CHILE

UNA IDEA CRISTALIZADA. — LAS FAMOSAS JAM SESSIONS.

En una entrevista que hicieran a un conocido comentarista de jazz hot, señor Mario Quiros (marzo 2, de 1939, en esta misma sección) se planteó la formación del Hot Club de Chile. Posteriormente el mismo entrevistado, desde su "Hora de Hot Jazz" de los días sábados lanzó la idea, teniendo, como respuesta, gran número de cartas que demostraban el interés que la idea había tenido de parte de la afición chilena.

Conversaciones previas entre los organizadores tuvieron una feliz culminación el sábado 25 de marzo, cuando por primera vez se reunían los entusiastas de esta novísima música. En esa primera reunión el que estas líneas escribe, planteó ampliamente la formación del Hot Club de Chile, y a continuación el crítico de jazz ya citado, Mario Quiros, amplió la idea, presentando a la vez un plan claro, de sumo interés.

En dicha reunión, efectuada en el local del Night Club "Tabarís", y a la cual asistieron no menos de 120 personas, se acordó la formación de una mesa directiva provisoria, compuesta de tres personas. Por unánime aclamación se eligió presidente a Mario Quiros, secretario a Sergio Pizarro y tesorero al señor Carlos Llona. En sus manos quedó depositada la dura labor de confeccionar estatutos y reglamentos y de estructurar un plan de trabajo a realizarse en el futuro.

Hasta la fecha se han realizado tres sesiones, todas de gran interés, no bajando la asistencia de unas cien personas, la mayoría socios. El Hot Club de Chile, es pues, una realidad, y sus reuniones semanales en el Tabarís, a las tres de la tarde (hasta ahora fueron a las 5 P. M.), demuestran plenamente el entusiasmo sin fiscal con que la idea nacida en nuestra casa ha sido acogida.

LO QUE SUCEDE EN EL HOT CLUB

No vamos a hacer una relación de las actividades internas, de su estructura y organización. Esto le incumbe a su flamante directorio y sería de interés exclusivo de sus miembros. Pero si contáramos al público, ávido de conocer en qué

consiste este club, algunos sabrosos detalles.

Toma colocación en la escena (pequeño palco de la orquesta), su presidente y una vez abierta la sesión en la forma más democrática, le sucede algún conferencista versado en las materias técnicas del jazz, y en palabras fáciles instruye a sus socios. Son charlas cortas, de no mayor duración de media hora, y van matizadas con ejemplos en grabaciones, de gran valor. (Ya habremos de hablar sobre las grabaciones que allí se escuchan).

Una vez terminada la charla técnica, que a decir verdad si bien interesa no parece atraer demasiado, dado el hecho de que en su mayoría los asociados son muchachos de corta edad (alrededor de los 20 años), con poca experiencia profesional musical, se discuten los problemas del Club en sí mismo. Se leen actas y se toman acuerdos.

Todo esto ha sucedido ante una bien perceptible nerviosidad de los asistentes. En realidad, no es para menos, ya que todos saben que a continuación debe

realizarse el concierto. Si los músicos (drummers) como se le dice en términos modernos). Alguien, no se sabe nunca tampoco quien, sugiere un trozo musical determinado, da la tonalidad en que será ejecutado y otro, cualquiera de entre los ejecutantes, marca el "tiempo", la velocidad, en que se ha de ejecutar. Y van surgiendo los "coros" (trozo) de forma integral, generalmente de 32 compases, en los "fox trots" y de doce en los "blues", a cargo de cada uno de los componentes del conjunto retornado al azar.

UNOS GOLPES de tam-tam, unos compases de preludeo en el piano (o en la guitarra), preparan todo. El encadenamiento de los solos a cargo de los distintos instrumentos se produce solo, sin que nadie sepa cuándo es el momento en que se ha de tocar. Se suceden así los solos de clarinete, de violín, de trompeta, de piano, saxofón y batería. Tras cada solo, realizado sin interrupción, cae una lluvia de aplausos (esto según el grado de calor que despierte en el auditorio), lluvia de aplausos que anima al



LIONEL HAMPTON, vibrafonista de color, que por haber actuado junto al Cuarteto de Benny Goodman, ha logrado una mayor nominación mundial.



STUFF SMITH, célebre violinista negro, cuyo nombre empieza a ser conocido entre los aficionados chilenos.

realizarse la más alta cerechonía: el Jam Session. Y vamos a ello.

LO QUE SON LAS JAM SESSIONS

Una jam session es, ante todo, y haciendo honor a la verdad, todo un acto de gran ritual. No hay vestimentas especiales, ni cirios, ni incienso. No. Se trata de sesiones de música "improvisada" en el momento mismo de ejecutar, y en las cuales participan los mismos asistentes.

El presidente llama a la escena a los diversos músicos (profesionales o aficionados) y éstos, queriendo o no, deben situarse frente al auditorio con los instrumentos que han traído o los que encuentran a mano.

Es emocionante ver cómo brillan los rostros de los cien socios; es emocionante observarles cómo siguen a los músicos desde el momento que abandonan el anonimato de sus asientos entre el público.

Todo está ya dispuesto, sin haber dispuesto nada con anterioridad. Soben pianistas, violinistas, guitarristas, trompetistas, saxofonistas, clarinetistas, bato-

solista siguiente, y que va cargando la atmósfera de fervor "hot" de mayor calidad jazzística.

Son solos improvisados en torno a las armonías originales del trozo elegido. Cada uno pone de su parte su despliegue técnico instrumental; pero vale más el grado de imaginación, la fuerza creadora empleada. Todo está atendiéndose a los cánones no escritos de la interpretación y "entonación" hot.

Es de un efecto electrificante ver cómo surgen chorros de sonidos aparentemente inconnexos, como brillan los agudos en los instrumentos de metal, cómo giran en culiebros las cadencias de los clarinetes, y cómo desgranran pecas de sonidos los arcos de los violines.

Los intérpretes toman aires de poseídos, parecen transpirar música; sus ojos brillan, sus cuerpos se balancean en movimientos que siguen el ritmo melódico de la persecución. Es un fervor delirante. Músicos y auditores se confunden en un clima de músicas triunfantes. Es la aureola maravillosa del crea-

cionismo en sonidos nuevos. Es el triunfo de los instrumentos que cantan victoriosos, libremente, sin trabas de pautas, sin cánones clásicos colibidores.

QUIENES FORMAN PARTE DE LAS JAM SESSIONS

Interesante será para nuestros lectores consignar algunos nombres, de entre los músicos que han participado hasta ahora en estas sesiones de improvisación hot.

Si la memoria nos acompaña, han actuado: Luis Aránguiz, trompetista; Theo Van Ross, trompetista y pianista holandés, no profesional; Don Roy, clarinetista y saxofonista; Carlos Saah y Pablo Garrido, violinistas; Barry Marken, guitarrista; Jorge Novoa, guitarrista; Van Oven, guitarrista holandés, no profesional; Jorge Canelo, Alfredo Inostroza y Tulio Aguayo, bateristas, y los pianistas Hernán Prado, N. Ojeda, Julio Oyague y Blanchi, no profesional. También se ha escuchado la voz de algunas "lady - crooners", que graciosamente han aceptado cantar algún clásico del jazz Kerry Keller y Lucy Page.

Todos ellos han contribuido al éxito de estas jam sessions, que en número de tres se han efectuado hasta ahora.

Una observación haríamos, y es la de la participación de mayor número de profesionales. Posiblemente su ausencia se deba al hecho de que la hora fijada no acomoda a muchos de ellos. Pero, para el efecto, se ha fijado ahora, a las tres de la tarde, de los mismos sábados, y es de esperar que en sus reuniones les veamos dispuestos a demostrar sus habilidades. También diríamos que los participantes han sido casi siempre los mismos; pero esto se puede atribuir al hecho de que, no asistiendo mayor número de profesionales, no se puede variar más la composición de los conjuntos.

LOS CLÁSICOS DE JAZZ Y LAS GRABACIONES

Una indicación que habrá de tomarse muy en cuenta es la siguiente: la excesiva repetición de números de los llamados "clásicos del jazz", como son: D'nah, Sweet Sue, I can't give you anything but love, Some of these Days, etc. Hay un repertorio magnífico de trozos de jazz que debieran ser tocados más frecuentemente. Si los clásicos del jazz son agradables de oír, no por eso hemos de sufrirlos todo el tiempo. Atención, señores del Hot Club de Chile.

Las grabaciones que se pasan, no responden tampoco a la cantidad en que debieran ser oídas. Hay muy buenos discos en las colecciones privadas de muchos de los socios del Hot Club de Chile. Sabemos que muchos de ellos las han traído, pero por falta de tiempo, (ya que las jam sessions se lo acaparan) no han sido tocadas. Corrigiendo estos detalles, se habrá ganado mucho en favor del jazz.

PABLO GARRIDO



CAB CALLOWAY, autor del canto llamado tipo HI-DE-HO, cuya vida musical pesada hace poco en un cine de Santiago.